

Las nuevas tecnologías en los servicios bibliotecarios: Una mirada desde este nuevo siglo

Yudayly Stable Rodríguez

RESUMEN

El presente artículo abarca una visión personal y global, sobre las nuevas tecnologías en los servicios bibliotecarios vista desde el actual siglo en el que nos encontramos. Se hace referencia al desarrollo, la explosión de la información, su recuperación y su transferencia.

ABSTRACT

This paper gives a personal and global vision about the new technologies in the library services, from the point of view of this century. It's treated information development and explosion, its retrieval and transference.

Introducción

Mucho ha cambiado la biblioteca del pasado, donde un solo bibliotecario era quien elegía los documentos que debían formar parte de la colección y quien debía consultar una obra. Encontrar una información sobre algún tema determinado dependía del bibliotecario y de la calidad de la colección.

El bibliotecario era el que sugería las obras que podían ser útiles al usuario que buscaba información. Nada sucedía sin su intervención y el uso del material bibliográfico debía hacerse en el horario previsto y dentro del local de la biblioteca, donde estudiantes e investigadores pasaban horas tomando nota sobre todo lo que necesitaban obtener.

Los profesionales de la información de este siglo tenemos un desafío muy importante y atractivo para reprogramarnos y rediseñar la entrega de servicios de información con la calidad requerida por nuestros usuarios/clientes. Esto está dado por los avances tecnológicos, la globalización y el reconocimiento de que para todas las generaciones de este nuevo

siglo, todo el desarrollo estará basado en la disponibilidad y facilidad de acceso a la información.

Desarrollo

Hoy en día no dependemos de un solo bibliotecario ni de una sola colección para encontrar los documentos o la información que precisamos. Las bibliotecas han sido invadidas por la tecnología. No se puede pensar que una biblioteca de cualquier país pueda servir adecuadamente a sus usuarios/clientes si no tiene un alto grado de automatización. Esta automatización permite actualmente, mediante una computadora y un módem, no solo consultar a distancia catálogos e índices, sino además obtener en formato electrónico el texto completo de muchos de los documentos que procuramos.

En todo este desarrollo han desempeñado un papel importante: la máquina de escribir, las fotocopiadoras, las computadoras, las redes y la capacidad de almacenamiento (CD-ROMS, Chips, etc.). Pero, cuántos de nosotros nos acordamos de la introducción de ellos en nuestro trabajo.

Los avances tecnológicos casi siempre ocurren a pasos lentos, pero tarde o temprano la tecnología ha llegado a nosotros para revolucionar hábitos, costumbres y quehaceres, en los cuales han influido de manera considerable:

Digitalización: Esta es una de las tendencias más destacada en la profesión, pues implica enormes cambios en la manera y forma en que suministramos nuestros servicios e información. Diariamente al profesional de la información le llegan noticias de nuevos recursos ya disponibles en forma electrónica. Igualmente ocurre con los directorios telefónicos, periódicos, estadísticas, diccionarios, artículos en texto completo, patentes y muchas cosas más.

Personalización: Hace varios años, no era necesario pensar la forma de presentar los recursos a los usuarios/clientes. Ahora, con la propia difusión de tantos servicios y recursos electrónicos como por ejemplo, los “Portales” que dan acceso a una selección de información, hace imprescindible conocer las necesidades de los usuarios. La tendencia de los portales, fue de tipo general, pero esto ha ido cambiando, hacia portales más específicos con intereses en áreas especializadas como la medicina, las finanzas o la educación. La idea es formar una preselección o agrupación inicial de la información, más atractiva, que pueda ser útil y que a la vez pueda ser vista como una información homogénea para todos. También están los portales para un segmento de población, así como los portales que tienen la posibilidad de ser personalizados o adaptados en dependencia de un criterio específico o de las necesidades de la comunidad de usuarios.

Almacenamiento: Constituye un problema de grandes proporciones pues debe determinar el método y la decisión de qué archivar, ya que se ha ido creando información en varias formas automatizadas durante los últimos 30 a 40 años, para las que actualmente no existen los *software* o las máquinas para leerlas. Ejemplos de esto tenemos:

- De los datos que se obtuvieron de la Misión Vikingo a Marte, por parte de la NASA en 1976, 20% no es legible, y por lo tanto es una información perdida para siempre.
- El censo de los EUA, de 1996, está archivado en una cinta computarizada obsoleta, en el

Museo *Smithsonian*. Existe solamente una máquina que puede leer esta clase de cintas.

- La Biblioteca del Congreso de los EUA dispone de películas que no pueden ser vistas ni preservadas, ya que no existen máquinas compatibles para su lectura, además del ácido que en las cintas está produciendo daños irreversibles.

Esto es una generalidad, ya sea porque el producto en sí está en peligro o porque no existen máquinas para accederlos. La cuestión a determinar es la toma de decisión sobre lo que se va a archivar permanentemente y quién debe hacerlo.

El incremento de la velocidad de las redes, el aumento de la capacidad de almacenamiento en las computadoras y la disminución de los costos de los equipos electrónicos y eléctricos, así como de los programas de computación, influyen en los profesionales de la información, pues son quienes tienen cierta responsabilidad en la conservación del conocimiento en sentido general.

Los retos que las tecnologías de la información (TI) imponen al trabajo diario de los profesionales de la información son incontables. Para un análisis un poco más exhaustivo he escogido otros aspectos como:

Explosión de la información

Este fenómeno comenzó después de la Segunda Guerra Mundial y desde entonces la información ha crecido exponencialmente. Puede decirse que se ha duplicado en períodos cada vez más cercanos, cuya estimación es de cada siete años. Si a la producción de material impreso agregamos todo lo producido electrónicamente, el manejo de esta cantidad de información, solo será posible con el uso efectivo de potentes computadoras, sin obviar los sistemas

eficientes para el manejo, control y recuperación de esa cantidad de información.

Las computadoras desempeñan un doble papel en la explosión de la información, pues por un lado facilitan el manejo de la enorme cantidad de información que se produce y por otro lado, colaboran en una mayor y más rápida producción de la misma.

Por ejemplo. Un investigador utiliza las computadoras para recuperar información en bases de datos (locales, en línea, en CD-ROM, Internet), luego la almacena en su propia computadora para su posterior análisis, modificación o envío a colegas. Seguidamente genera (escribe) una nueva información, que finaliza con su publicación para ponerla rápidamente en dominio público, proceso que se ha reducido gracias a las computadoras.

Recuperación de la información

No es novedoso para nadie el papel de las computadoras en este campo, desde la búsqueda y recuperación más tradicional hasta los más sofisticados métodos que no solo proporcionan rapidez y eficacia, sino también sistemas amigables para los usuarios.

Sin embargo hoy todavía deben mejorar mucho los sistemas de recuperación en la web. Los populares y conocidos Yahoo, Altavista, Metacrawler, etcétera, no ofrecen las posibilidades de recuperación que ofrecen los sistemas bibliográficos. La inclusión de metadatos para su fácil y precisa recuperación, la rapidez de recuperación, etcétera, son retos que los profesionales de la información deben afrontar, no solo familiarizándose con ellos, sino, evaluándolos y sugiriendo mejoras o creando sistemas propios.

Transferencia de la información

Este tal vez sea el cambio más drástico en el trabajo de información. Los aspectos de transferencia de información, ya no se limitan a los medios de hacer llegar información a los usuarios, sino a la forma en cómo esta información se transmite por los diversos medios de comunicación existentes, desde la evolución de las redes hasta la aparición de la

WWW, donde la enorme cantidad de información que ahí se publica y los cambios constantes que se producen en ella, hacen que el trabajo del profesional de la información sea cada vez más demandado. Su ambiente cambiante, competitivo y lleno de novedades es trascendental, así como la toma de decisiones con respecto a la validez de la información allí encontrada y la necesidad de su permanente actualización.

Los primeros *catálogos en línea*, que llegaron a las bibliotecas en la década del 80, eran en cierta medida limitados hasta que la expansión de Internet permitió que fueran accesibles a todas las personas y entidades que poseían facilidades de conexión vía *telnet*.

El desarrollo explosivo de Internet y la utilización de normas han permitido que los catálogos de muchísimas bibliotecas sean un sitio Web más, de fácil alcance para cualquiera.

Para los usuarios/clientes el catálogo en línea significa gran ahorro de tiempo, sobre todo si se cuenta con un módulo de autoservicio de préstamos. Para el bibliotecólogo referencista estos son de gran ayuda, puesto que hacen más rápida y fácil la verificación de los datos bibliográficos de obras poco conocidas y permiten determinar fácilmente la posibilidad de solicitar un préstamo interbibliotecario.

Los *catálogos automatizados* constituyen una fuente de trabajo adicional, por cuanto se deben conocer los puntos débiles y fuertes de las varias versiones del catálogo, enseñar a los usuarios a usarlas y responder a las consultas telefónicas y por correo electrónico de las personas que no logran conectarse debidamente o que no comprenden los mensajes del catálogo.

Los *índices electrónicos* en sus múltiples versiones también han invadido las bibliotecas, especialmente en formato CD-ROM, donde cada proveedor se siente obligado a mostrarse creativo en la interfaz, a ofrecer características que signifiquen un valor agregado para sus productos y a mejorar su producto en sucesivas versiones.

En los ápices, en los que no hay sobrecosto de conexión telefónica, el *acceso sin límites a Internet*, es frecuente. En algunas bibliotecas no limitan el tiempo de uso de cada usuario, a menos que exista una gran demanda. En algunos casos los usuarios tienen un determinado número de horas gratis de conexión, desde sus casas, sin contar con el uso de los laboratorios o salas de cómputo.

Dada la inmensa cantidad de información existente, es imposible pensar que una sola persona pueda desempeñar todas las funciones.

La especialización es una necesidad y el profesional de la información se especializa, ya sea en un área determinada del conocimiento o en una de las funciones de la biblioteca.

Es por ello, que a veces hay bibliotecólogos referencistas que además están a cargo de la selección de materiales bibliográficos. Ya no es el libro o el manuscrito lo que define nuestra actividad, ahora la información toma el centro del escenario.

Varias pueden ser las preguntas y muchas quizás las respuestas posibles, o también las alternativas de solución que pueden encontrarse. Si se quiere ser profesional completo no puede limitarse a aprender únicamente lo que se va a aplicar ahora. Si se quiere obtener el máximo rendimiento de los sistemas y de las tecnologías actuales y futuras, se necesitan conocer las etapas de desarrollo por las que han pasado nuestras bibliotecas, así como sus sistemas de almacenamiento y recuperación de la información para llegar a ser lo que son ahora y para poder seguir evolucionando en este nuevo siglo, conforme a la evolución tecnológica

Conclusiones

Se vive en un mundo de rápidos y constantes cambios, donde todas las personas, están de una u

otra forma, afectadas por los avances de la ciencia y la tecnología y las bibliotecas no son una excepción.

Las nuevas tecnologías de la información provocan cambios drásticos en los procesos de almacenamiento, recuperación y transferencia de la información.

Estos cambios están modificando el papel del profesional de la información y significan un reto para el trabajo que debe desempeñar en este nuevo siglo.

Referencias

- 1) Aguiar Población, Dinah. Ciencia de la Información: Nuevas perspectivas para la milenaria profesión del bibliotecario. *Ciencias de la Información* 25(3):117-123.
- 2) Debray, Régis. *El libro como objeto simbólico*. En *El futuro del Libro/ Geoffrey Nunberg* (compilador). Barcelona. Paidós, 1998.
- 3) Kurzweil, Raymond. The Virtual Library. *Library Journal* march 15, 1993, p. 54-55.
- 4) Sandi, Magda C. El bibliotecólogo del siglo XXI: su rol en las unidades de información agrícolas. *Revista AIBDA* 18(2):133-141, jul.-sept., 1997.

Recibido: 10 de marzo del 2003.

Aprobado: 14 de octubre del 2003.

Yudayly Stable Rodriguez

Instituto de Información Científica y
Tecnológica (IDICT)
Prado entre Industria y San Martín.
La Habana, 10200, Cuba.
Corre electrónico: <yuly@idict.cu>
